



# IGLESIA CRISTIANA REFORMADA

IGLESIA EVANGÉLICA DEL Bº DE S. PASCUAL

C/ Cesar González Ruano, 25  
28027 MADRID  
(Metro Concepción)  
Tel.: 914040628

Inscrita en el Registro de  
Entidades Religiosas del  
Ministerio de Justicia nº 5180-  
SE/A

La Iglesia Cristiana Reformada  
es una de las Iglesias  
Reformadas de España (IRE),  
y es miembro de la  
Federación de Entidades  
Religiosas Evangélicas de  
España

Pastor: José de Segovia Barrón  
Diaconos: Priscilo Valero y  
Luis González

No. 111  
**Verano**  
**2014**

**DOMINGO**

**CULTO**  
11.00 h.

**ESTUDIO BÍBLICO**  
18.00 h. (**Números**)

-----  
**Miércoles** 19.00 h.  
Estudio

## TEOLOGÍA, ¿PARA QUÉ?

En nuestra situación actual, no parece del todo evidente la importancia de la formación teológica para la vida de la Iglesia. En el pasado, los teólogos han extendido, demasiado a menudo, enseñanzas en clara contradicción con las verdades centrales de la Escritura, y continúan haciéndolo...

La teología y la experiencia espiritual, a nivel individual o eclesial, parecen haberse divorciado. Sin embargo, el creyente o la iglesia que carece de verdadera teología bíblica, es como un cuerpo sin sangre. Nuestra tarea ha de ser luchar por mostrar esto de un modo práctico.

La Escritura nos muestra el Evangelio –las grandes cosas que Dios ha hecho para salvar a su pueblo–. Nada ocurre por casualidad. El maravilloso plan de Dios incluye los innumerables hechos que llevan a, y parten de, la muerte y la resurrección de Cristo. Al cumplirse el tiempo, Dios llevó a cabo su salvación en la Historia. Nuestras vidas le han sido entregadas a Cristo por la fe.

La enseñanza de la Biblia, su doctrina, se hace realidad en el contexto de todo lo que Dios ha hecho. La persona del Dios trino, la expiación por medio de la sangre de Cristo, la libre justificación por la fe, la novedad de vida a través de la conversión, y la comunión eterna con Él, forman parte de la naturaleza de la obra de salvación de Dios.

La Escritura proclama también la Ley de Dios para nuestras vidas –cómo debemos vi-

vir a la luz de lo que Dios ha hecho-. La verdadera fe cristiana supone una obediencia en toda la vida.

La verdadera adoración, dijo Jesús a la mujer en el pozo, es “en espíritu y verdad”. Vivir en adoración significa reconocer la verdad, recibirla y vivirla. Para el cristiano, una cadena de oro une los hechos de salvación y su forma de vivirlos. Cuando nuestras vidas expresan esto en cada aspecto, estamos en comunión con Dios –sirviendo en verdad–.

En este contexto, y no en ningún otro, la teología encuentra su verdadero sentido. La verdadera teología estudia la Palabra de Dios para “entender” el milagro de la salvación, recibiendo la interpretación de Dios, su enseñanza y mandamientos, para vivir y comunicar esta visión. No existe realmente oposición entre la teología y la práctica: ¡cada día, seamos conscientes o no, estamos haciendo teología!

La situación se vuelve dramática cuando nuestro modo de vida no es



el que a Dios le agrada, cuando olvidamos, comprometemos o rechazamos la verdad bíblica. Y éste es el caso precisamente de muchas de nuestras iglesias hoy –cuando la fe reformada se ha olvidado totalmente y, en muchos casos, aparece diluida y adaptada a nuestra cultura secular–.

Esta es la razón por la que nuestro trabajo es malentendido por muchos, que piensan que es demasiado “estricto”, o rechazado por otros, simplemente por considerarse anticuado. Nuestro testimonio reformado es muy pequeño, pero puede crecer y convertirse en verdadera alternativa al liberalismo de aquellas iglesias que agonizan, y al neo-evangelicalismo que se guía por modelos de consumo.

Por lo que nuestra visión para la Iglesia ha de ser la de llevar la adoración y la gloria de Dios ante todo, siendo fieles a su verdad. Cursos, conferencias y literatura son una modesta contribución, no ya al protestantismo, sino a toda la sociedad. Sin embargo, lo que realmente nos preocupa, es que todo sea hecho en adoración a Dios, “en espíritu y verdad”.

Todavía no ha llegado el tiempo de la cosecha. Quizás algunos no lo veamos en esta generación, pero estamos llamados a continuar sembrando con fidelidad, invirtiendo en el futuro del Reino de Dios, regando a veces la semilla con lágrimas, pero orando para que Dios dé su fruto.

**Paul Wells**

# Norberto & Adriana nos cuentan...

**NORBERTO** Nací en Montevideo (Uruguay) el 8 de agosto de 1969. Mi padre –hijo de gallegos– también es español y mi madre –hija de asturiana y croata– es uruguaya, así que me he criado en una familia totalmente inmigrante. Mi padre era obrero de una fábrica y mi madre empleada pública. Mi niñez ha sido bastante buena, nunca me faltó comida, ropa, techo o educación. En casa, tanto mi madre como mi abuela materna –católicas– visitaban de vez en cuando a una curandera y a veces me llevaban. Es ahí donde empezaba a tener conocimiento de un mundo no físico, también en casa había imágenes y una estatua de una virgen donde solían encender velas, con fotos de mi abuelo paterno difunto.

A los 17 años abandoné mis estudios para empezar a trabajar y dos años más tarde me alisté en la marina de guerra. Tenía un

amigo, que se profesaba creyente evangélico. Su hermano mayor estaba más centrado en las cosas de Dios y nos propuso comenzar a leer el evangelio de Juan. Me impactó tanto, que por las noches devoraba una y otra vez la historia de Jesús (recuerdo que mi primera biblia era un Nuevo Testamento y Salmos en formato librito); me compenetraba tanto en la lectura de los evangelios que ya quería ser cristiano, estaba tan convencido de la existencia de Jesucristo que su historia me parecía tan reciente como las historias que mi abuelo me contaba de su mamá.

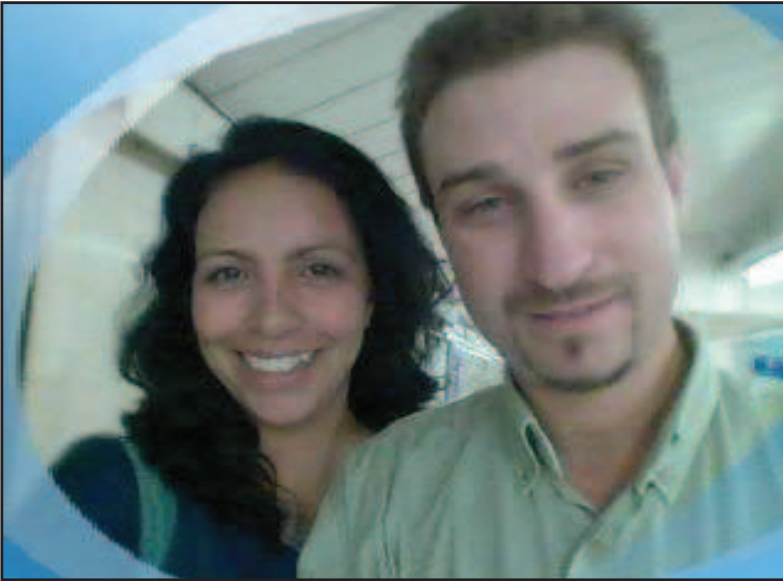
Tras ver versículos como *Romanos 10:9* o *Hechos 16:31*, Dios me dio la convicción de la necesidad de ser perdonado por mis pecados y así por medio de la fe alcancé la salvación de mi alma. Tenía la edad de 19 años cuando me convertí en cristiano, pero aún no iba a la iglesia. Estaba a bordo ya de un buque naval y entre el trabajo y las veces que estaba navegando hacía que mi asistencia a la iglesia se dificultara. Además, mi amigo –y ahora hermano– tampoco asistía mucho a la iglesia. Eso no impidió que hablara del Señor Jesucristo a mis compañeros de armas, aunque lo hacía contra las normas internas de la armada que prohibía hablar de cualquier religión. En el año 1990 salió una misión a Francia y participé como tripulante, ahí abandoné todo lo relacionado con Dios, me atraía más lo que el mundo me ofrecía que lo que Dios significaba para mí. Eso ha sido un terrible error. Tres años más tarde,





---

tras tener una vida deplorable de pecado, el punto de quiebra ha sido una mala experiencia con la droga. Al día siguiente de haber consumido fui sin vacilar a ver a mi amigo para preguntar la hora de las reuniones de la iglesia. Fui a la iglesia y hablé con el pastor y vimos la parábola del hijo pródigo. Desde ahí no he dejado de ir a la iglesia por casi siete años.



**ADRIANA** *Nací en Montevideo, en el año 74, durante la dictadura. Mi familia tenía una buena condición económica. Mi madre había heredado de mis abuelos tierras y propiedades; mi padre era militar y tenía un rango y administraba las cantinas militares. En ese tiempo no creíamos en Dios, pero no sé bien porqué mi madre comenzó a buscarle; en mi mente de niña recuerdo que*

*me llevó a varias iglesias. A veces la veía llorar y orar; tenía todo a nivel económico, pero estaba triste. Parte de su familia sufrían persecuciones por ser tupamaros e incluso fueron torturados. Creo que todo era muy tenso por esos tiempos y eso la llevaba a buscar a Dios. Cuando crecí me enteré de que el matrimonio de mis padres desde ese entonces era infeliz. Mi padre le era infiel y el carácter de un militar no es fácil de llevar.*

*Cuando tenía unos 8 años llegó a mi casa un señor hablando de Dios. Mis padres le recibieron y poco a poco se fueron involucrando. Se predicaba un cristianismo bastante raro donde yo veía que los líderes tenían mucho dinero y los pobres eran muy pobres y había mucha falta de compasión. Manipularon las Escrituras y todos los bienes de mi madre pasaron a manos de la iglesia. Terminamos viviendo en una pobreza extrema y mi padre dejó el ejército porque no le era agradable a Dios –al menos eso fue lo que me explicaron–.*

*No puedo describir todo lo que se vivió en mi casa, pasamos hambre, frío y desamparo. Mis padres nos llevaron a otra ciudad, lejos de la capital, y allí viví cosas que marcaron mi niñez. Mi madre siempre me dijo que no era Dios el responsable de lo que nos pasaba, sino que lo eran los hombres, por lo que había en sus corazones; que nunca renegara de Dios, que confiara en Él, que Él hacía justicia.*

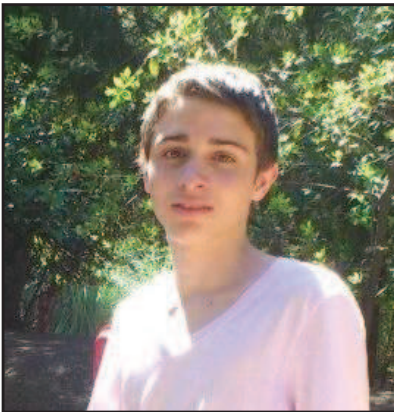
*Pasaron los años y me hice mayor. Nada era fácil, vivía en una crisis espiritual todo el tiempo. Una batalla entre mi convicción de que a Dios no le podía agradar lo que se predicaba y la constante caña que se me daba por mi actitud rebelde a la autoridad....*

---

En el año 93 conocí en una iglesia (“Templo Bíblico”), apartada de la capital, a la que hoy es mi esposa, Adriana, que era la hija del pastor. Allí tomé el paso de bautizarme como testimonio de que he creído en la obra redentora del Señor Jesucristo. Enseñaba en la escuela dominical para niños, al tiempo el pastor me invitó a que preparara prédicas y que las predicara en el culto principal. Más tarde me apunté a un instituto bíblico para estudiar la Biblia y al completar los cuatro años podría salir capacitado para pastor. Pero solo hice un año, pues comenzaron los problemas dentro de la congregación y hubo una división. Consternado, no entendía por qué no buscaban solucionarlo, veía cómo el pecado del orgullo y la soberbia absorbía a ciertas personas, que quebraron más la congregación.

*Cuando menos lo pensamos, mi padre dejó la iglesia que lideraba tirada, renunció al pastorado y nos dejó a Norberto y a mí a cargo del grupo de personas que había. Nuestro pesar fue inmenso. Queríamos a los niños que teníamos en la escuelita dominical, cada domingo íbamos casa por casa a recogerles, les dábamos las clases, cantábamos, jugábamos... Nosotros no estábamos preparados para eso, era una responsabilidad enorme. Tenía 20 años, estábamos recién casados y yo me había quedado embarazada; todos los vecinos hablaban, ya que mi padre había dejado a mi madre por otra persona. Fue muy duro. Poco a poco, la iglesia se fue quedando vacía. Hicimos todo lo que pudimos hasta que no quedó nadie, nadie fue a ayudarnos. Mi fe se rompió, ¿cómo, llamándose cristianos, hacían cosas tan graves?; la familia de mis padres ya nunca volvió a ser la misma.*

*Dejé de congregarme, pasaron unos 2 años sin que pisara una iglesia, pero deseaba llevar a mi hijo, Jonatán, a que escuchara de Dios y comencé a orar para encontrar un lugar a donde ir.*



*Pasó el tiempo y comenzamos a orar para poder irnos a la capital, donde yo trabajaba, y Dios no tardó en contestarnos. Conocimos a una pareja que me impactó por su manera de vivir. Me hablaron de Dios, era diferente su enseñanza. Yo iba con recelo, pero, no sé, explicaban la Palabra de otra manera y vivían una vida de sacrificio hacia los demás. Servían y se daban por nosotros. Cambiaron nuestro vivir y fui feliz el tiempo que estuve con ellos. Nos enseñaron a esforzarnos a vivir las Escrituras, a levantarnos por la*

*mañana para tener un tiempo de oración y lectura con Dios, a llevar a las personas el mensaje de salvación. Sentía que vivía el cristianismo como nuestros primeros hermanos. Pasaron unos 2 años, cuando sacaron a la luz que nuestro movimiento practicaba un liderazgo basado en un sistema piramidal, donde un hombre lo regía todo y lo controlaba a su criterio y nadie podía cuestionarle. Hubo una gran división a nivel de liderazgo mundial. Se retiró la iglesia de nuestro país y nos dejaron en medio de ese caos perdidos sin saber qué hacer.*

En el 2004 llego a España, ocho meses después vienen Adriana y nuestros tres hijos Jonatán, Joel y Belén. Estábamos congregándonos en una iglesia que pertenece a la misma que estábamos en Uruguay pero muy distinta, en esta se ve claramente que



es una secta en toda regla pero no nos dimos cuenta hasta que el Señor nos quitó de ahí, y fue de una manera bastante dramática. Si contradecías al líder, tenías que arrepentirte de varios pecados, de rebeldía, de ser orgulloso, egoísta y desobediente y de lo que encontraran por ahí. Te sentaban y con la Biblia en mano te humillaban y salías convencido de que eras una persona poco normal. Es tan grande el daño que provoca esa clase de sectas que aún estamos reparando daños que hemos sufrido. El tiempo que estuvimos, me tuvieron en dos grupos de recuperación de adictos porque me habían convencido de que tenía una adicción. Lo curioso es que he pecado más en esos siete años que en toda mi vida junta y, estando en esos grupos, me dijeron que me estaba recuperando cuando en realidad destrozaron mi vida.

Al salirnos de allí pretendíamos levantar otra iglesia con otro matrimonio. Peleábamos por lo mismo en esa secta: vivir las Escrituras y glorificar a Dios con nuestra vida (por obras). Tras ser manipulados y tras varias discusiones y hasta casi acabar en separación nuestro matrimonio, llega nuestro cuarto retoño, Sara. También nos llega una invitación de París para irnos a vivir allí,



prepararnos como misioneros y regresar a Madrid y plantar una iglesia. Así que tras orar vendimos todo cuanto teníamos, dejé trabajo fijo y me fui a Madrid. Pero Dios no ha querido eso, y toda la ayuda que iba a recibir en París quedó en el aire. Hablé con el líder mundial que se encontraba en París y me dijo que fue una mala decisión y que me había precipitado. Tras eso regresé a Madrid donde me esperaban batallas por todos los frentes: la iglesia pidiéndome explicaciones, mis padres, mi esposa... Mi cuñado nos acogió en su casa, donde estuvimos hasta mayo del año pasado.



---

*Bueno, nos quedamos sin nada, pero Dios no nos soltó. Siempre he sentido necesidad de Dios, sé que no soy nada, le necesito para vivir y para respirar. Él es el legado que quiero dejarles a mis hijos, en medio del dolor, la decepción, el cansancio, la soledad, siempre apareció Él como un rayo de sol para darme esperanza y alivio. Siempre recordaré que es su gracia la que me sostiene en esos momentos, no sé por qué o para qué he vivido todo esto, no lo sé. Solo sé que cada día me veo más pecadora, consciente de su grandeza en contraste con lo que soy yo.*

*No puedo describir el dolor que viví hace un año y medio atrás, sentí que se me desgarraba el alma muchas veces, ver a los hijos sufrir eso parte el alma a un padre, y creo que Él lo sintió porque nos dio consuelo al dejarnos llegar hasta la que es nuestra iglesia al día de hoy, conocer a cada uno de los hermanos ha sido el bálsamo que necesitábamos para nuestras almas. Él nos sumó a su familia y hemos hallado paz y libertad por primera vez en años.*

Desde la ventana del piso de mi cuñado podíamos ver la Iglesia Reformada y nos preguntábamos cómo sería. Yo estaba con bastante recelo, ya que todas las iglesias que pisé, sin excepción, eran una mafia de manipuladores. Pero lo que me sorprendió fue otra cosa, y es poder respirar el amor, la libertad, y la sencillez del pastor y su familia y los hermanos.



Comenzamos a asistir, manteniendo cierta distancia (por si acaso), pero Dios me ha mostrado que es una iglesia que está cerca de las Escrituras, y comenzamos a estudiar con el pastor el catecismo.

Entonces comprendí que estuve tantos años viviendo y creyendo una doctrina basada en las obras y no en la fe. Ahora me siento como al principio, cuando tenía 20 años, pero con todo lo que el Señor me permitió vivir para seguirle a Él y no doctrinas falsas. Si no estoy donde podría estar es porque el Señor en su misericordia no quiso darme lo que merezco y porque su Gracia me bañó aquella noche en que creí. Nunca he olvidado ese momento y cuando lo recuerdo me produce la misma sensación que la noche de mi boda: MARAVILLOSA.

*Si, es por su gracia y su perdón.... Cuando cumplí los 15 años, me regalaron un cuadro que llevaba escrito el Salmo 139... Se convirtió en mi salmo preferido para toda mi vida. Aunque no tenga respuestas para mis dudas confío en que "todos mis caminos te son conocidos" (v. 3). Dios está al control de todos los hombres.*

# TABLÓN DE ANUNCIOS

· **SERIES BÍBLICAS** Los domingos 13 y 27 de julio continúa la serie sobre la Primera Epístola de Pedro, que hace David Vergara de Alcorcón, en el culto que tenemos a las 11 de la mañana. Los otros dos domingos (6 y 20) de julio y los tres últimos de agosto acabará José de Segovia la Primera Epístola de Juan. En septiembre comenzará una nueva serie.

· **PREDICADORES INVITADOS** El domingo 3 de agosto volveremos a tener, como otros veranos, a Antonio Ruiz, anciano de la Asamblea de la c/ Duque de Sesto y director de la revista Edificación Cristiana. El día 10 de agosto tenemos el privilegio de contar con Wenceslao Calvo, pastor de Vicálvaro, que no suele poder estar con nosotros en estas fechas. El último domingo de septiembre predicará, por primera vez en nuestro local, David Casado, anciano de la Asamblea de Vicálvaro, para todos aquellos que no pueden ir al retiro de la iglesia.

· **RETIRO DE IGLESIA** Los días 26 al 28 de septiembre volveremos a tener un retiro con la iglesia de Almuñécar en Pinos Reales, cerca de San Martín de Valdeiglesias (Madrid). Este año hemos invitado también a los hermanos de la Iglesia Evangélica Presbiteriana de España (IEPE), que nació del esfuerzo de misioneros de la Iglesia Presbiteriana del Brasil. Quien esté interesado en venir, puede hablar con Priscilo Valero (686767032).



## ORAMOS POR LOS ENFERMOS

### Madrid

Adela Jiménez  
Marina González

### Almuñécar

Miguel Trapero

## CUMPLEAÑOS JULIO

### AGOSTO

7) Octavio Arriagada  
8) Norberto García  
14) Natán de Segovia  
16) Paula Monjo  
20) Marina González  
30) Rosa Polack  
31) Marta Susaeta

### SEPTIEMBRE

2) Sara García  
4) Jonatán García  
20) Belén García  
27) Noé de Segovia  
25) Dámaris Pradas  
27) Abel Soare